

"La fe de la Cananea "

Mt 15, 21-28

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Lectio Divina

LA VÍA DE LA RELACIÓN VITAL Y FECUNDA CON DIOS ESTÁ ABIERTA DE PAR EN PAR PARA TODOS.

La relación del creyente con Dios no es una relación económica, una relación que pueda medirse en términos de dar y recibir. Es, más bien, la respuesta a una sorpresa: Dios me ama, y lo hace con un amor «excesivo», un amor que se sitúa fuera de las medidas del espacio y del tiempo. Eterno, por todas partes, para todos, por libre iniciativa, suya no condicionada por mi respuesta. Dios se muestra incansablemente oferente.

En algunas ocasiones, cierto lenguaje parece sub-entender que soy yo quien complace a Dios prestando atención a sus palabras. Pero no es así: Dios me precede siempre y de manera superabundante; al mismo tiempo, me deja la alegría de pedir, preludio del estupor que produce recibir. Puedo entrar en este dinamismo vital del amor si me fío de él, que me habla de la historia que quiere escribir conmigo. Quienquiera que yo sea, puedo suscitar en mi corazón el deseo de que muestre su amor en mí. No existe el menor impedimento para nadie: la vía de la relación vital y fecunda con Dios está abierta de par en par para todos.

ORACION

Estaba lejos de ti

y tú viniste a buscarme.

Estaba en peligro de muerte

y tú viniste a salvarme.

Estaba sin esperanza

y viniste a serenar mi vida.

Estaba cansado de tanto gritar

y tú me respondiste

y me escuchaste...

Ahora sé que me amas desde siempre,

y por siempre, Dios mío, cantaré tu amor.